

EN EL MUNDO-Irán-Estados Unidos-Israel



Irán se defiende de los ataques de Estados Unidos e Israel desde el 28 de febrero de 2026.

Definición de una época

Estados Unidos e Israel necesitan sentir que llevan las riendas de toda el Asia Occidental; pero Irán es un oponente de cuidado

Por MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA / Fotos: resumenlatinoamericano.org

EN un escenario mesoriental en plena ebullición es difícil vaticinar desenlaces, aunque hay una cosa cierta: la República Islámica de Irán no permitirá menoscabos a su soberanía y es capaz de desaparecer antes que ser tomada por Israel o los Estados Unidos, o por cualquier otro actor mundial. Es este un sentimiento muy arraigado y un principio rector del devenir histórico de esa gran cultura.

Es preciso puntualizar sobre algo a lo cual se refiere el articulista Andreu Coll en su texto *Ataque a Irán: nuevo episodio de un conflicto global*. Él recuerda cómo en periodos sucesivos, 1905 y 1910-1911, la nación persa libró batallas por la democracia,

movimiento derrotado por la intervención colonialista británica. Posteriormente, en 1941, el MI6 (Servicio Secreto de Inteligencia) británico impuso a Mohammad Reza Pahlavi, Sha de Persia, quien le facilitaba a Gran Bretaña (y en cierta medida a los EE.UU.) el acceso a las enormes riquezas nacionales y a las rutas transoceánicas.

Más tarde, en 1953, durante el gobierno nacionalista progresista de Mohammed Mosaddeq, de nuevo los británicos, con el añadido de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), organizaron un golpe de Estado para derrocarlo, por haber nacionalizado la industria petrolera y destinar la renta de ella derivada al desarrollo social. Todo

sucede ante la atenta mirada del vecino Israel.

Y llega 1979. En un proceso complejo de tendencias políticas y religiosas dentro de la región, tiene lugar una revolución de los chiitas que descabeza al gobierno corrupto y entreguista del Sha: nace así uno de los proyectos más antimperialista de la Historia Contemporánea.

Los ayatolás iraníes han transitado diferentes etapas, cuyo telón de fondo han sido las sanciones, los bloqueos y las intimidaciones tanto de Israel como de los yanquis. Algo intolerable para cualquier pueblo digno. En este caso, siendo Irán un país subdesarrollado, el Estado puso sus recursos disponibles en función del

pueblo para educarlo y potenciar sus capacidades científicas y tecnológicas en beneficio colectivo, imputándole, desde su visión, costumbres y creencias extremas. Occidente se arroga el derecho de intervenir en los asuntos internos de los persas y de buscar un cambio de régimen, fin último de la embestida perpetrada contra Teherán este 28 de febrero de 2026.

El informado lector de **BOHEMIA** rechaza el embuste sobre la bondad israelí y estadounidense hacia el pueblo iraní y no se compra el argumento acerca de la probable tenencia de armas nucleares, pues en 2003 el asesinado ayatolá Alí Jamenei emitió una *fatua* (pronunciamiento de la jurisprudencia islámica) que comprometía a no crear nunca este tipo de armamento.

Desde el sitio **Tricontinental**, Vijay Prashad echa mano a un suceso sintomático de lo oportunista de las relaciones estadounidenses hacia el exterior: Irán y EE.UU. firmaron en 1957 un acuerdo de Cooperación Respecto a Usos Civiles de la Energía Atómica,

el cual possibilitó a la potencia imperial transferir tecnología y materiales nucleares a través del programa Átomos para la Paz, ideado por el presidente Eisenhower. O sea, cero animadversiones, porque se estaba en consonancia con el régimen del Sha, quien incluso dio el visto bueno para el Centro de Investigaciones Nucleares de Teherán, entidad productora de radioisótopos médicos, empeño detenido en 1979.

La guerra Irán-Iraq supuso un punto de inflexión para varios cambios dentro de la patria de los persas: uno de ellos fue retomar el uso pacífico de la energía nuclear con fines médicos y la electrificación, pero nunca Tel Aviv ni Washington han querido aceptarlo, pues en lo concreto tratan de evitar que Irán se transforme en un Estado influyente y que de potencia media pase a ser dominante en la región de Asia Occidental.

A Estados Unidos no le conviene perder su ascendencia sobre los aliados del Golfo Pérsico, sobre todo en el tema energético, soporte de los

petrodólares sobre los cuales se sustenta parte de su poderío mundial. Objetivo que se tambalea con la posibilidad del cierre del estrecho de Ormuz, por donde pasa el 20 por ciento del crudo del planeta, con la consiguiente elevación del precio de los combustibles y mercancías varias. También las numerosas bases militares yanquis, al ser atacadas, perderían tropas y armamentos. Por ahora, el fanfarrón y criminal presidente norteamericano, Donald Trump, minimiza el asunto y se ufana de estar “venciendo”, jactándose asimismo de la muerte de parte de la dirigencia iraní. Sin duda, una lectura errada de los acontecimientos...

Israel, por su parte, es enemigo acérrimo de Irán, al que no perdona el sentimiento soberanista. Tampoco le es simpático el respaldo persa a las causas independentistas de Palestina y Líbano, por ejemplo. Y mucho menos la “osadía” de los militares iraníes de enfrentarlos con sofisticados y precisos misiles en la salvaguarda de la patria.

Son todos estos elementos, y algunos más, el verdadero sustrato de la guerra actual y jamás la negativa iraní a un compromiso serio con la paz; tanto es así que, en Omán, en las conversaciones recientes con los Estados Unidos, Teherán aceptó en las negociaciones no almacenar uranio enriquecido; ¿entonces?: el imperialismo yanqui optó embarcarse (literalmente) en una aventura bélica sumamente peligrosa si se llegara a extender fuera de la región o si se termina utilizando armamento nuclear convencional.

Para el experto Michel Hudson “el ataque a los negociadores es una perfidia que pasará a la historia. Su objetivo era impedir que Irán avanzara hacia la paz, antes de que sus líderes pudieran refutar la falsa afirmación de Trump de que Irán se había negado a renunciar a su deseo de obtener su propia bomba atómica”.



El presidente de Irán, Masoud Pezeshkian, ha visitado varios hospitales y centros de tratamiento especializados para conocer de los heridos por la agresión estadounidense-israelí.